

PODER Y MALICIA DEL DIABLO (II)

“Para que Satanás no gane ventajas alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones” 2 Corintio 2:11

Pastor Oscar Arocha

27 de Agosto, 2006

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, Republica Dominicana

El enemigo de nuestras almas es un adversario que está vigilando constantemente, con el fin de tomar ventajas contra nosotros, por lo que debemos ser muy sabios y velar para no caer en sus maquinaciones. Las Escrituras nos enseñan que Satanás no es omnisciente ni omnipresente, esto es, que no lo sabe todo ni está presente en todo lugar. Su trabajo es una labor de inducir los hombres a pecar, no obligarlos, sino tentarlos.

Esto lo hace poniendo en la mente inclinaciones carnales, malos deseos o pensamientos que pudieran parecer buenos, pero no dejan de ser sutiles tretas del maligno para engañar y llevarnos a pecar contra Dios. Entiéndase, que su mayor ocupación es sobre la mente del hombre. El terreno donde emplea esta sutil arma es en la mente. La mente es el control del hombre, por eso el diablo se emplea con tanta diligencia en esta facultad para gobernarlos. No es un secreto para nadie que todo ser humano que nace en este mundo viene, sin que nadie se lo enseñe, con una mente influenciada por los que los demás hacen y dicen. Los niños desde que nacen se comportan bajo el espíritu de una naturaleza moralmente caída, no desde que tienen uso de razón.

Nuestro tema fue estructurado así: **Uno**, Explicando el versículo. **Dos**, Considerando la naturaleza de Satanás. **Tres**, Armas del Maligno contra los santos. **Cuatro**, Direcciones para defendernos de los ataques del diablo.

La vez anterior se consideró esto: La explicación del verso: “Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones” (v11). Cinco asuntos: Un objetivo: “Para que no”. Un enemigo: “Satanás”. Una usurpación: “No gane ventaja alguna”. Los beneficiados: “Nosotros”. Una razón: “Pues, no ignoramos sus maquinaciones”. También se inició el estudio sobre la naturaleza de Satanás. Su origen, cómo y cuántos ángeles cayeron en aquella rebelión demoníaca.

II. Estudiando La Naturaleza De Satanás (Cont.)

La Escrituras hablan poco acerca de la naturaleza de los diablos o demonios; no obstante podemos inferir ciertas verdades con relación al tema. Hoy enfocaremos sobre su poder y malicia.

El poder del diablo.

Es muy poderoso, al punto que se le denomina como "el dios de este mundo". La naturaleza del diablo es pecaminosa, asesina y destructiva: "El era homicida desde el principio y no se basaba en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo propio habla, porque es mentiroso y padre de mentira" (Jn.8:44); su meta desde el principio es destruir y hacer miserable a toda la humanidad. El es el gran destructor de toda la creación de Dios. El poder del diablo como ángel no es pequeño, sino grande con relación a otras criaturas. No como señor o amo, sino como ejecutor tiene poder de la muerte: "Para destruir por medio de la muerte al que tenía el dominio sobre la muerte (éste es el diablo), y para librar a los que por el temor de la muerte estaban toda la vida condenados a esclavitud" (Hebr.2:14-15); él no tiene poder para condenar, sino como agente de muerte y se deleita en matar; o que siendo el hombre un pecador condenado por la justicia divina, entonces es entregado en manos del diablo.

Su carácter.

Las escrituras le llaman de diferentes formas para indicarnos no sólo su poder, pero también su carácter; es descrito como un león rugiente: "Vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar" (1Ped.5:8). De implacable malicia. Es un adversario, no sólo contra Dios sino también vuestro o de todos los santos, de ninguna manera un amigo, y así como el león busca devorar toda carne que encuentre, el diablo también en destruir todo hombre, en esto es implacable y de gran fuerza contra los Creyentes. Su malicia es muy amarga e intensa. No se cansa, desde cuando tentó Adán y Eva hace miles de años, aun sigue siendo un devorador asiduo y constante. Se le llama también el gran dragón: "Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo. Fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados junto con él" (Apoc.12:9); es la serpiente antigua, cuyo poder es tan grande que es capaz de engañar a todo el mundo, con el ingrediente que los mantiene contentos; los impíos se deleitan en pecar o lo que es lo mismo ser gobernados por el diablo. Su poder es además alarmante: "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo" (Lucas 22: 31; aún ante el mismo Cristo no le tiembla el pulso para pedir que los santos les sean entregados con el fin de hacerlos miserables.

De manera, pues, que posee un **poder** malicioso en el sentido absoluto de la palabra. No sólo es malo, sino malísimo. Posee gran poder, pero limitado, todo está bajo la autoridad soberana de la voluntad permisiva de Dios: "Y Jehová respondió a Satanás: He aquí, todo lo que él tiene está en tu poder. Solamente no extiendas tu mano contra él" Job 1: 12. La sabiduría de Dios es tan grande que hace buen uso aún de Sus enemigos, Y producir un efecto que le reporte gloria a Su justicia.

Pregunta: ¿Tiene Satanás poder sobre la naturaleza? Sí, el Señor a veces le permite que emplee los poderes de la naturaleza: "Todavía estaba éste hablando, cuando llegó otro y le dijo: ¡Fuego de Dios cayó del cielo, y quemó las ovejas y consumió a los criados! Sólo yo escapé para darte la noticia. Todavía estaba éste hablando, cuando llegó otro y le dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la casa de su hermano, el primogénito. Y he aquí que un fuerte viento vino del otro lado del desierto y

golpeó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron. Sólo yo escapé para darte la noticia” (Job 1:16-19); el diablo hizo caer un rayo y luego un huracán contra los hijos de Job y sus pertenencias. Ahora bien, la Biblia no enseña que todos los rayos y tormentas sean siempre obra del diablo, ni que todas las calamidades que reporte la naturaleza tienen una causa secundaria o diabólica, pues hay ocasiones en que Dios mismo juzga y actúa directamente sobre sus criaturas.

Hace sufrir.

Además tiene poder para causar enfermedades: “Jehová preguntó a Satanás: ¿No te has fijado en mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra: un hombre íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal; y que todavía se aferra a su integridad a pesar de que tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin motivo? Y Satanás respondió a Jehová diciendo: ¡Piel por piel! Todo lo que el hombre tiene lo dará por su vida. Pero extiende, pues, tu mano y toca sus huesos y su carne, y verás si no te maldice en tu misma cara. Y Jehová respondió a Satanás: He aquí, él está en tu poder; pero respeta su vida. Entonces Satanás salió de la presencia de Jehová e hirió a Job con unas llagas malignas, desde la planta de sus pies hasta su coronilla” (Job 2:3-7); de esto no podemos sacar un dogma y decir que todas las enfermedades son causadas por el diablo, aún así se puede afirmar que en ocasiones el diablo es el causante. Como dice Lucas: “Y he aquí una mujer que tenía espíritu de enfermedad desde hacía dieciocho años; andaba encorvada y de ninguna manera se podía enderezar. Y a ésta, siendo hija de Abraham, a quien Satanás ha tenido atada por dieciocho años, ¿no debía ser librada de esta atadura en el día de sábado?” Lucas 13: 11 - 16

Sugerencias diabólicas.

El tiene poder para enfermar a cualquiera, sin embargo acentuamos que el gran poder del diablo no es tanto contra el cuerpo humano, sino para **inventar y sugerir falsos razonamientos** en el Creyente, y llevarlos a la incredulidad o minar su fe. Es llamado demonio por su conocimiento, Satanás por su malicia y serpiente por sus intrigas. Veamos este verso: “Son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” (Apo.16:14). La palabra traducida como demonio (gr.daimon) propiamente significa uno que es sabio, conecedor o astuto. Y ha tenido tiempo suficiente para mejorar su conocimiento y estudiar el carácter de los hombres; tiene más de cinco mil años acusando a los hermanos y para acusar a alguien es necesario estudiar las pruebas y luego presentar la acusación: “El acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios” (Apo.12:10); para el diablo no hay días de descanso ni días festivos, porque tanto de día como de noche estudia, no sólo como tentarnos, además como enredarnos en el pecado. Eso implica que a medida que se acerca el final del mundo, el diablo aumenta su experiencia y conocimiento, y adquiere con el tiempo mayor destreza para engañar a los hombres. Decimos que alguien es abogado por su oficio en estudiar esta materia, y al diablo por su oficio se le llama el acusador. De modo, que por su larga experiencia y observación tiene estructurado un sistema de maquinaciones, las cuales son bien estudiadas y formadas para adecuarlas a cada carácter y deseo humano. Como el profesor que estudia su materia para cuando la

presente al alumno ganar su atención; en su caso llevarlos a pecar por tentaciones o artimañas. De otro modo, el conocimiento de Satanás es experimental o práctico.

Pregunta: ¿Podría el diablo leer los pensamientos humanos? No, ya que es prerrogativa divina conocer o leer la mente de los hombres. Así está escrito: “Yo soy el que escudriña la mente y el corazón... Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Apo.2:23; Hebr.4:13). Entonces podemos decir que podría observarnos y adivinar lo que estamos planeando, pero no puede leer nuestras mente ni saber nuestros pensamientos futuros, o que no puede saber que pensaremos dentro de una hora, tal conocimiento va más allá de la capacidad de toda criatura, es prerrogativa divina. En lo relativo a este asunto traemos otro verso que denota la Deidad del Señor Jesucristo, pues El conoce lo que todo hombre piensa: “Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre” (Jn.2:24-25). Los pensamientos humanos, presentes y futuros es una intuición que pertenece sólo y únicamente al Creador: “Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros sois dioses” (Isa.41:23).

Dirige una tropa.

Satanás también tiene poder sobre muchos otros ángeles y sobre los hombres. El dirige un reino de maldad que noche y día conspira contra Cristo y Sus santos, nótese: “Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido. ¿Cómo, pues, permanecerá en pie su reino?” (Mat.12:26); el fin de ese reino no es otro que el pecado. Mire otro verso que nos habla de su maligno poder: “Los gobernantes de estas tinieblas, contra espíritus de maldad en los lugares celestiales” (Efe.6:12); él gobierna la ignorancia religiosa o las tinieblas espirituales que es lo mismo; dirige además todas las riquezas, las glorias y las grandezas que han sido obtenidas por medio del pecado y el engaño; y así dispone de los hombres y de todo lo que ellos tienen para promover la corrupción y el pecado. Mire como hizo con Acab: “Entonces Jehová preguntó: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno respondía de una manera, y otro respondía de otra manera. Entonces salió un espíritu, se puso delante de Jehová y dijo: Yo le induciré. Jehová le preguntó: ¿De qué manera? Y él le respondió: Saldré y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Y Jehová dijo: Tú lo inducirás, y también prevalecerás. Sal y hazlo así” (1Re.22:20-22); de modo que el diablo y sus demonios pueden hablar a través de la predicación de los falsos profetas.

Vimos que el poder del diablo es pecaminoso, asesino y destructivo, su meta es destruir o hacer miserable la humanidad. Es un enemigo de Cristo y de todo Cristiano, de ninguna manera un amigo. Tiene poder para causar enfermedades, aunque su gran poder lo emplea para inventar y sugerir falsos razonamientos en el Creyente, y llevarlo a la incredulidad. Además dirige un tropa inmensa de demonios, que noche y día conspira contra Cristo y Sus santos, el fin de su reino no es otro que difundir el pecado en este mundo.

Aplicación

1- **De información: Que el diablo tiene una gran ventaja sobre nuestras mentes con el fin de tentarnos.**

Satanás puede sugerir malos pensamientos contra uno de manera muy frecuente, o hacerlo una y otra vez, y en ocasiones hasta enredarnos; nos hace pensar en el mal como si fuera una necesidad, y así como el juez injusto cedió a las importunidades de la viuda, que nuestros corazones cedan y caigamos en injusticia contra uno mismo o contra el prójimo.

Mire lo que hizo para tentar a Cristo: "Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria" (Mat.4:8); así como presentó las glorias del mundo en una sola visión también con multitud de pensamientos traernos una sola idea, dudar de la bondad y misericordia de Dios. Es cierto que tiene gran poder, pero ese poder es limitado, todo está bajo la autoridad soberana de la voluntad permisiva de Dios: "Y Jehová respondió a Satanás: He aquí, todo lo que él tiene está en tu poder. Solamente no extiendas tu mano contra él" (Job 1:12). La sabiduría de Dios es tan grande que hace buen uso aún de Sus enemigos, para producir un efecto que le reporte gloria a Su justicia.

2- **Una sana creencia y dependencia de Dios son el arma eficaz para derrotar a Satanás.**

El patriarca Abraham siendo ya viejo, no sólo tenía contra él las tretas del enemigo de Dios, sino también la misma naturaleza por lo avanzado de su edad, no obstante el Señor le dijo: "Yo soy el Dios Todopoderoso; camina delante de mí y sé perfecto" (Gén.17:1). El es suficiente ayuda para defendernos y recompensarnos, con El no necesitamos nada, porque puede salvar sin el uso de ningún instrumento o medio. Todos nuestros amigos no pueden ayudarnos, ni nuestros enemigos dañarnos si Dios está con nosotros.

Alguien dirá que eso es para Abraham y quizás no para mí, y la respuesta divina no se hace esperar: "El Señor sabe rescatar de la prueba a los piadosos" (2Ped.2:9); su promesa es para todos los redimidos por Cristo. **Pregunta:** ¿Quién es un piadoso? Alguien que sirve a Dios con devoción y que le imita con sinceridad. tal es el carácter de Sus hijos. Pero debes tener en cuenta que hay dos maneras de Creer, una que agrada al Señor y otra que le provoca. La primera es de aquellos que primero creen y aman; y lo segundo es el falso, que dice amar y luego creer. Lo uno es confianza y lo otro interés carnal. Océpate en ser fiel y el Señor te libraré del diablo.

3- Bendice a Dios, porque te ha librado de multitud de asechanzas y tentaciones del diablo.

Piensa en las ocasiones donde te has encontrado casi cometiendo pecado, y finalmente saliste airoso; el tentador estuvo presente, la ocasión fue propicia para pecar, el mal deseo no faltó en ti, pero Dios te trajo su abundante Gracia y tu voluntad no halló deleite en pecar, te libró. Por tanto si eres piadoso, entonces es el momento de entrar en lo secreto de tu alma, caer sobre tus rodillas, levantar tu corazón y decir en humilde gratitud a Dios: Señor, tú me has librado, yo encuentro en ti misericordia, a tu Nombre sea la gloria y el poder. Por tanto: "Gócense y alégrese en ti todos los que te buscan. Digan siempre los que aman tu salvación: "¡Jehová sea engrandecido!" (Sal.40:16).

Amigo:

No te espante de lo que ahora te digo: "El mundo entero está bajo el maligno" (1Jn.5:19). Esto es, que si tú estás en el mundo, y no te has convertido a Cristo, lamento decirte que estás bajo el poder del diablo. Más aun, que el estado moral de la gente hace esta verdad muy evidente. Pero no te voy abandonar en esta terrible noticia, oye esto: "Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo" (1Jn.3:8). Tu protección, salvación y vida es convertirte del diablo al Señor Jesucristo, hazlo ahora mismo y vivirás.

AMÉN